

Padre Juan: una lección de convivencia, respeto y comprensión

en el trimestre

NURIA GARCÍA CALVO. EDUCADORA DE JUANSOÑADOR, TERANGA, OURENSE

El fundador del Colegio La Inmaculada, de Armenteros (Salamanca), el Padre Juan Trujillano, falleció a los 85 años de edad el pasado 26 de mayo de 2013. Conocido como el Padre Juan, en el año 1954 fundó su obra, por el que han pasado más de 50.000 niños, niñas y jóvenes procedentes de más de una treintena de países: Jamaica, Guinea, Honduras, Alemania, República Dominicana, Nigeria, Tailandia o China, entre otros.

Los internos comparten vida con chicos y chicas de toda España y de la propia provincia de Salamanca. El colegio se creó para escolarizar a niños en riesgo de exclusión social y cuentan con becas que hacen posible la escolarización a aquellos que no disponen de recursos.

El Padre Juan, nacido en el municipio abulense de La Carrera, estuvo al frente del Colegio de Armenteros como director durante toda su vida y, aunque a lo largo de la historia ha pasado por momentos económicos complicados, el centro ha continuado con su actividad sin interrupción.

La Fundación Armenteros ha sido creada para poder dar continuidad a su labor en el Colegio Inmaculada. El principio existencial de esta Fundación es la educación, así como ayudar a los más necesitados a través de la misma. El objetivo de la entidad es asegurar la continuidad del proyecto educativo del Padre Juan, y prestar un servicio socialmente integrador a niños, niñas y jóvenes en situación de desventaja social. Este proyecto repercute para siempre en las vidas, no solo de los participantes de Armenteros, sino en sus familias, comunidades y en sus propios entornos.

Un hombre con un gran sueño: crear un centro educativo para todos ellos. 60 años de lucha por salir adelante.

Dos de las frases que utilizaba el Padre Juan, y que están escritas en las paredes del colegio, son *"Si quieres salvar a un país, educa a sus hijos"* y *"La inteligencia humana es nuestro principal recurso"*. Esto se consigue cada día poniéndolas en práctica. Así de simple. No existe mayor servicio social que educar y dar cariño a los pequeños y a los ya no tan pequeños, ya que Ar-

menteros tiene siempre sus puertas abiertas a la integración de quien llega.

El centro es testigo de una experiencia singular de integración a todos los niveles, donde cada alumno recibe el mismo trato independientemente de sus recursos económicos o de su procedencia. Es, pues, una institución atípica, con más de 60 años de vida, en la que se acoge y educa tanto a hijos de ministros y mandatarios de otros países, como a huérfanos y niños de familias sin recursos y que ahora tienen complicado seguir adelante con la obra iniciada por el Padre Juan, alma del proyecto.

Aunque existen normas de comportamiento, horarios que cumplir y tutores encargados de cada grupo, este conglomerado humano con un porcentaje muy elevado de adolescentes **"no se podría dominar si no es con el corazón"**, subrayaba el Padre Juan. *"Los chicos se esfuerzan por ser buenos si les quieres, por eso hay que darles todo el amor que se pueda"*.

Los niños llegan al colegio por dos vías fundamentalmente, a través del boca a boca, de madres necesitadas *"que prefieren dejar aquí a sus hijos antes que entregarlos a una institución, o bien por las misiones, que se encuentran repartidas por todo el mundo, además de los padres que optan por que sus hijos estudien en el centro"*.

El mantenimiento de esta obra supone un gasto anual importante y en estos últimos años han asistido a un recorte constante de las subvenciones de comedor y de ayudas al profesorado. En una de las últimas entrevistas realizadas al Padre Juan comentaba que *"nunca ha sido fácil"* sacar adelante el proyecto, pero en los últimos meses se ha llegado *"a una situación muy complicada"*. Las dificultades no eran solo económicas sino también ideológicas. A pesar de todo ello la obra ha salido adelante. Durante muchos años, cuando las administraciones no daban respuesta a las necesidades sociales, la obra del Padre Juan apostaba por una vida dedicada a los chicos y chicas en situación de desventaja social como eje de su razón de ser.

(más información: www.fundacionarmenteros.org)